

¿El museo como forma de «conocer la Historia»? El público interpreta la inmigración¹ por *Maine Barbosa Lopes*

Magister en Historia por la Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS), Brasil.
mainelopes@yahoo.com.br

Recibido: 01|04|2013 · Aceptado: 23|04|2013

Resumen

El trabajo analiza cómo la exposición presentada en el Museo Nacional de la Inmigración fue aprehendida e interpretada por su público visitante. Dependiente de la *Dirección Nacional de Migraciones*, el Museo funcionó entre los años 2001 y 2009 en el edificio del antiguo Hotel de Inmigrantes (en Retiro). Para este estudio utilizamos más de 700 mensajes registrados en el *Libro de Visitas* del Museo, que fueron clasificados en nueve categorías, de acuerdo a los aspectos comunes que expresaban. A lo largo del análisis, el concepto de memoria se volvió fundamental para comprender los sentimientos y deseos expresados por el público que visitó la institución. Dentro de los temas que aparecieron en los mensajes, pudimos verificar la importancia que le atribuían los visitantes al Estado argentino por la construcción del Hotel, la recepción de los inmigrantes y, actualmente, por la preservación de su memoria y patrimonio; también se evidenció un agradecimiento a los inmigrantes, cuya «fuerza» y «esperanza» contribuyeron al desarrollo del país.

Palabras clave

Museo, Historia, memoria, inmigración, estudio de público.



The museum as way of «knowing the history»? The public interprets the immigration

Abstract

The work analyses how the exhibition presented at Museo Nacional de la Inmigración (Immigration National Museum) was seized or interpreted by its visiting public. Dependent of the *Dirección Nacional de Migraciones* (National Direction of Migration), the Museum functioned between the years of 2001 and 2009 at the building of the old Hotel de Imigrantes (Immigrants Hotel, at Retiro). To this study, we used more than 700 messages registered on the *Libro de Visitas do Museu* (Museum Visiting Book), classified in nine categories, according to the common sense that they expressed. Along the analysis, the concept of memory becomes

fundamental for us to comprehend the senses and wishes announced by the public that visited the institution. Among the themes showed in the messages, we can check an emphasis given by the visitors to the Argentine State for the construction of the Hotel, for the reception to the immigrants and, currently, for the preservation of their memory and their heritage; while it also was evidenced a thank to the immigrants, whose «strength» and «hope» contributed to the development of the country.

Keywords

Museum, history, memory, immigration, study of public



¿El museo como forma de «conocer la Historia»? El público interpreta la inmigración

Diversas instituciones museológicas en la actualidad han discutido acerca de la importancia de su comunicación con el público, donde el aprendizaje o los conceptos clave presentados son llevados en consideración al momento de la planificación de las exposiciones (Fernández, 2001). Por medio de observaciones, entrevistas, cuestionarios y declaraciones, por ejemplo, han sido realizados estudios buscando conocer, cada vez más, el perfil, los conocimientos previos, los deseos y necesidades de los visitantes de los museos (Almeida, 2005). Según Fernández (2001), el aumento de la preocupación pedagógica y de la acción cultural en países como los Estados Unidos, a partir de los años 1950, generó una nueva forma de participación del público en las instituciones culturales, tanto en nivel de relación con el objeto (percepción/comprensión de la exposición), como en el plan de una estructura adecuada para todo tipo de visitante.

Especialmente en el contexto de la renovación de la museología —también llamada nueva museología—, sucedida entre los años 1970 y 1980, los museos pasaron a preocuparse con los contenidos y con la forma de exponer su acervo, en la cual el museógrafo asume el papel de comunicador atento a los intereses del nuevo público, que aumenta a largos pasos y se diferencia del antiguo visitante especialista que frecuentaba los museos (Perichi, 1997). En ese contexto de reconocimiento de las necesidades del público, los museos empezaron a organizar exposiciones cuyos objetos deberían ser contextualizados y no más presentados de modo clasificatorio y taxonómico (Cury, 2005), contribuyendo con el surgimiento de museos—casa o de las llamadas «reconstituciones de ambientes» —que aparece en la exposición del Museo Nacional de la Inmigración aquí estudiado—. Sabemos que la contextualización de los objetos museológicos, entretanto, sólo cobra sentido si también fuera contextualizado «o tema e o assunto diante do cotidiano das pessoas» (Cury, 2006:3). Dicho de otro modo, la comunicación en el museo asume el compromiso con el desarrollo social y con los intereses de la comunidad por la preservación de su identidad cultural. «Museu e acervo precisam despertar a identificação com o público, proporcionar reflexões sobre o passado a partir da realidade presente e da necessidade de transformação» (Candido, 1998:44–45).

Con base en lo expuesto y en la investigación que realizamos acerca de la historia contada por el Museo Nacional de la Inmigración, consideramos importante examinar también

cual sería la interpretación o visión del público que visitó la institución. Si la exposición es comprendida como medio de comunicación y diálogo (Fernández, 2001), a través de la cual se producen determinados discursos o narrativas históricas, precisamos observar, consecuentemente, cómo esos discursos son recibidos por sus visitantes. Luego, el público es comprendido como el elemento que justifica la existencia del museo (Fernández, 2001). Tentar comprender qué tipo de comunicación se establece entre el museo y el público no es tarea simple, motivo por lo cual los «estudios de público» han ganado amplio espacio entre investigadores, especialmente en el área de las ciencias sociales, cuyos estudios abarcan inúmeros aspectos, desde los diversos tipos de museos hasta los diferentes públicos (Valente, Cazelli & Alves, 2005 apud Chagas, *et al.*, 2010).

Es así que el presente texto busca analizar cómo la exposición presentada en el Museo Nacional de la Inmigración fue aprehendida o interpretada por su público visitante. Pensado desde los años 1980, el museo solo fue inaugurado por la Dirección Nacional de Migraciones (DNM) en el edificio de antiguo Hotel de Inmigrantes, en Retiro, en el año de 2001. Su muestra estaba compuesta tanto por objetos que se referían a la historia del complejo ex hotel como por objetos, documentos y fotografías que pertenecieron a las personas que migraron hacia Argentina. Eran en su mayoría: valijas, ropas, asientos y mesas, documentos, pasaportes, objetos de hospital, camas que, al ser puestas en este nuevo lugar, recibían un nuevo *status*, pasaban a patrimonios de uno o más grupos étnicos. Por tratarse de un museo dedicado al tema de la inmigración de masas en el país, es importante que destaquemos su capacidad para hacer reflexionar tanto sobre las experiencias personales o las historias familiares de buena parte de los argentinos, como sobre la configuración de la sociedad argentina moderna.

Para este estudio, contamos con más de 700 mensajes firmados en el Libro de Visitas del museo entre los años de 2001 y 2003 —período inicial de funcionamiento de la exposición—. Esos mensajes fueron clasificados en nueve categorías, conforme los sentidos comunes que expresaron.² A partir de ellas, pretendemos identificar qué percepciones o representaciones de la historia de la inmigración fueron construidas/reproducidas por el público luego de la visita al museo. Es importante subrayar también los límites de esa investigación, puesto que ese estudio no se encuadra en una entrevista realizada con los distintos tipos de visitantes— como ocurre en la mayoría de los estudios de públicos consultados (Almeida, 2004; 2005; Bourdieu & Darbel, 2007; Chagas, 2010; Cury, 2005; 2006; Fernández, 2001)—, sino que solamente se vale de los mensajes firmados por los visitantes en el Libro de Visitas de la institución. De este modo, necesitamos considerar la probabilidad de que solamente aquellos más emocionados o estimulados por la exposición hayan firmado el libro. Mientras tanto, creemos que el análisis de esos mensajes puede ofrecernos indicios significativos acerca de cómo fue la recepción del discurso del museo por el público más allá de contribuir, aunque modestamente, para la comprensión del papel de los museos junto a la sociedad.

El Museo por su público

Nos parece imposible desconsiderar la capacidad de los museos para evocar el recuerdo y la emoción. Esas temáticas aparecen en gran parte de los mensajes escritos en el Libro de Visitas del Museo Nacional de la Inmigración, apareciendo también en muchas de las categorías que elaboramos. En lo que se refiere a la emoción, fueron tantos los visitantes que mencionaron estar emocionados o nostálgicos luego de la visita a la institución (un promedio de 23,6 % de los mensajes) que organizamos una categoría específica —«Nostalgia/emoción»— con esa temática. A partir de los mensajes es posible percibir las emociones y anhelos sentidos por los visitantes que frecuentaron el museo y su exposición, muchas veces relacionados con su contenido:

«Todo muy bueno, a los nietos de inmigrantes nos invade la nostalgia» (Mensaje 01).

«Gracias por hacerme conocer la historia de vida de mi padre. Fue una emoción muy grande pisar este museo» (Mensaje 14).

«Nieto de inmigrantes siento una emoción difícil de describir» (Mensaje 130).

«Siempre fue muy emocionante escuchar los relatos de mi papá a cerca de su llegada a este país. Y fue de nuevo emocionante para mí recorrerlo... ¡Regresaré con mis hijos, sus nietos! Muy importante recuperar la memoria» (Mensaje 363).

«Estoy muy agradecida y emocionada al poder consultar la Base de Datos y encontrar el registro de mis abuelos» (Mensaje 537).

Como podemos observar, diversos visitantes expresaron su emoción y nostalgia al conocer el museo que, entre otros fines narraba sobre la llegada de los inmigrantes a la Argentina. La emoción y la nostalgia parecen devenir, en gran parte, de las relaciones de cada uno con la historia de la inmigración en el país. Son padres, abuelos y tíos [en algunos casos el propio visitante] que pasaron por la experiencia de ser inmigrante en un país distante, condición que toca al desconocido y presupone vivir en un lugar donde nunca se estuvo (Ramos & Lopes, 2010). Como observó Sayad (1998), ser inmigrante es fundamentalmente ser de otro lugar. Es ser percibido como un extranjero en el país de adopción y así vivir provisoriamente. Es ser alguien que dejó su tierra natal sin tener otra opción, motivo por lo cual esta experiencia nos parece nostálgica. En este sentido, el museo opera como una de las formas de recordar sus entes queridos, puesto que el Monumento Hotel de Inmigrantes también les permite conocer el camino hecho por sus antepasados, sus dolores, angustias, sueños, deseos...

«El transitar por este lugar me emociona, ya que mis queridos padres llegaron en el vapor Weser en el año 1929» (Mensaje 112).

«Emocionado hasta las lágrimas transité por estas baldosas por donde 75 años atrás ingresó un inmigrante, pobre, veinteañero, que fue mi padre, un austríaco que adoptó esta tierra como propia y en donde formó su familia» (Mensaje 276).

«Cuanta emoción siento al sentir que por aquí en un lugar determinado se sentaron, comieron, durmieron los hermanos de mi abuelo. Uno con 18 años el otro con 28. ¡Qué habrá sido de sus vidas!» (Mensaje 314).

«Con gran emoción entro al Hotel, en el cual se alojó mi "nono" cuando llegó de su Italia natal, lleno de sueños e ilusiones» (Mensaje 482).

«Doblemente emocionada por pisar el lugar, oler los aromas y palpar lo que pudieron tocar, pisar y con diez añitos en Chernovitz (Polonia) (sic) ocho hijos entre los que se encontraba Sabina Raquel mi mamá querida de 18 años. Ellos llegaron en 1930 – octubre y sin conocerse también Natalio B. Lind mi papá, polaco que llegó sólo en enero de 1930» (Mensaje 532).

Más allá de la emoción y nostalgia experimentada por gran parte de los visitantes, muchos de los mensajes, como los que acabamos de citar, revelan que tales sentimientos resultan especialmente del contacto con el edificio del antiguo Hotel de Inmigrantes, lugar simbólico del arribo de los inmigrantes al país. La emoción parece venir, por lo tanto, del hecho de «conocer» el hotel, situación que nos llevó a agrupar determinados mensajes —19,25 % del total— en la categoría «Hotel/lugar como forma de testimonio del pasado de la historia de la inmigración». Es por las características físicas e históricas del lugar que muchos buscaron conocer el antiguo hotel, entonces transformado en museo.

«Todo me hace recordar dónde podrían haber estado mis antepasados y me alegra que exista un lugar para recordar lo que muchas veces olvidamos» (Mensaje 44).

«Fue una hermosa visita. Felicito por mantener el Hotel de Inmigrantes como Museo. Fue muy emocionante encontrarme con tantas historias y caras parecidas a mis antepasados. ¡Muchas gracias!» (Mensaje 61).

«Gracias por conservar todo esto. Emociona ver por dónde pasaron y estuvieron nuestros ancestros» (Mensaje 333).

«Maravilloso, reencontrarse con el pasado, con los ancestros, es el mejor regalo que pudieron hacer a todos los hijos de inmigrantes que amamos a nuestra tierra y a la otra patria lejana. Gracias» (Mensaje 367).

«Acabo de “vivenciar”, lo que sintieron mis abuelos al llegar. Fue sentir, su susto pero sin duda también una esperanza en este país» (Mensaje 424).

«Los felicito porque me gustó mucho el hotel» (Mensaje 699).

Como vemos, numerosas son las personas que visitaron el museo con la intención de encontrar el antiguo Hotel de Inmigrantes, como forma de conocer el lugar donde sus padres, abuelos, tíos o bisabuelos estuvieron hospedados en su llegada a la Argentina, siendo visible la capacidad del edificio de testimoniar la historia de la inmigración. El mensaje 333, por ejemplo, muestra una preocupación con la conservación del hotel, indicando que muchos visitantes no lo reconocieron como un museo con sus funciones propias, capaz de generar conocimiento sobre el tema a que se dedica —lo que justificaría la palabra «Nacional» en el nombre de la institución—. Al contrario, el público parece ver el museo como mera exposición sensorial, siendo la reconstitución del espacio de antiguo hotel lo que se destaca ante sus ojos. Así los comentarios de los visitantes acaban sugiriendo que la exposición presentó más la historia del Hotel de Inmigrantes y de su construcción promovida por el Estado argentino en el inicio del siglo XX que una historia «nacional» de la inmigración en el país.

Además, la exposición llevaba a que algunos visitantes cometiesen una confusión bastante común, la de creer que la gran mayoría de los inmigrantes fue acogida por el hotel.

«Soy descendiente de italianos llegados hace ya tiempo. Seguramente se hospedaron aquí, como tantos otros. Ojalá si pudiera conservar mejor este museo para el recuerdo y el homenaje de todos» (Mensaje 364).

«¡Fue súper feliz conocer cómo llegó mi bisabuela y mi abuela!» (Mensaje 372).

«Estoy emocionado de haber conocido el lugar por donde nuestro país comenzó a hacerse grande» (Mensaje 507).

«En la mitad de mi vida, en este Museo descubro como llegaron mis antecesores» (Mensaje 638).

Tanto confunde que uno de los visitantes llegó a afirmar que estaba por la primera vez en el lugar histórico donde estuvo su abuelo que vino de Italia en 1889 (Mensaje 561). Entretanto,

el Hotel de Inmigrantes sólo fue inaugurado en 1911, motivo por lo cual su antepasado nunca pudiera haberse hospedado en este lugar, y sí quizás en uno de los antiguos albergues para inmigrantes que existían alrededor del puerto de Buenos Aires durante las últimas décadas del siglo XIX. Conforme Devoto (2009), más de la mitad de aquellos que arribaban al país no se alojaba en el hotel, sino que eran recibidos en el puerto o se dirigían inmediatamente a casas de amigos y parientes. De este modo, queremos subrayar aquí la necesidad de darse a conocer la historia de la inmigración, de investigación y de divulgación acerca del pasado inmigrante; el reconocimiento del valor que encierra un museo de inmigración, especialmente si este estuviere comprometido con la investigación museológica y con la museografía.³

Es notorio, por lo tanto, que el museo asume gran importancia para aquellos que lo visitan, pues la exposición también homenajea el papel de la inmigración en el país. Entrar en el antiguo hotel es más que visitar un museo de historia, es tener la oportunidad de «encontrarse» con el pasado y con sus ascendencias [caso de los mensajes 44, 61, 367, 424 y 562], de «revivir» la historia, de saber cómo fueron recibidos sus ancestrales, de saber lo que comieron, dónde durmieron, de experimentar y sentir lo que ellos sintieron tantos años antes. Dicho de otro modo, la visita al museo y antiguo hotel permitió «a apreensão sensível do espaço» (Pesavento, 2007), traducida bajo la forma de diferentes emociones, sentimientos y juicios.

Del mismo modo, y más allá de la valorización del hotel como monumento histórico capaz de atestiguar la historia de la inmigración en el país, diversos visitantes (29,4 % del total de mensajes) también señalan la capacidad del museo para hacerlos recordar el pasado o aprender la historia del país. En este tipo de mensaje pareció haber una separación más grande entre las potencialidades del museo (enseñar, recordar, generar conocimiento) y del hotel donde fue instituido, razón por la cual creamos una nueva categoría, reuniendo los comentarios cuyo tema fue el «Museo como forma de recordar/revivir el pasado o aprender la historia», conforme siguen abajo:

«Me enorgullece y honra saber y sentir los pasos de mi abuelo “tano”» (Mensaje 147).

«Excelente. Muy importante para conocer sobre el proceso migratorio. La atención del personal es excelente. Muy bueno» (Mensaje 256).

«Después de recorrer el museo la expresión que sale de “adentro” Que Historia es la base de esta tierra querida» (Mensaje 307).

«A través de las diferentes fotografías y documentos redescubrimos la historia de nuestros antepasados, es muy emocionante penetrar en la historia de cada uno de ellos. Se descubre otro país, otra realidad, muy diferente a la actual. Muy buena las fotografías y los documentos y muy buena la arquitectura. Felicitaciones» (Mensaje 383).

«Es emocionante haber vuelto a nuestras raíces» (Mensaje 500).

«Gracias a este lugar mis hijos y familiares pudimos conocer un poco más de nuestra historia. Es un lugar muy emotivo e imperante. Muchas gracias» (Mensaje 508).

«Very informative! Loved the interpretation, now we know about your history. Thanks» (Mensaje 515).

«Me emocioné muchísimo al recorrer este Museo (...), me trajo muy y muchos recuerdos adormecidos y emocionantes de mi llegada a este hermoso país. Muchas gracias» (Mensaje 573).

«Muy bueno el encuentro con el pasado, con “nuestro pasado”. ¡Adelante!» (Mensaje 636).

En ellas, no apenas el edificio Hotel de Inmigrantes es reconocido por su capacidad de testimoniar el pasado, mas el museo (con sus objetos, fotografías y documentos expuestos) es percibido como forma de recordar el pasado y aflorar determinadas memorias. Otros visitantes todavía comprenden el museo como institución capaz de enseñar algo acerca de la historia de la inmigración [caso de los mensajes 307, 508 y 515], siendo de gran importancia para aquellos que tuvieron menor contacto con el tema al largo de sus vidas.

Según Perichi (1997), la comunicación oriunda del lenguaje específico de las exposiciones es muy próxima a la percepción de la realidad, «uma vez que permite o desenvolvimento de componentes emocionais que levam o espectador a identificar-se com alguma parte da mostra» (1997:27). Expresiones como «redescubrir la historia», «traer recuerdos», «encontrarse con el pasado» son atribuciones frecuentemente conferidas al museo, revelando que durante la visita «os dados da impressão sensorial seriam ordenados e postos em relação com outras experiências e lembranças do “arquivo de memória” que cada um traz consigo» (Pesavento, 2007:15).

Conforme observó Pollack (1989), la memoria está ligada a tentativas no siempre conscientes de definir y ampliar sentimientos de pertenencia entre colectividades distintas, pues la referencia al pasado sirve para mantener la cohesión de los grupos y de las instituciones que forman una sociedad. «Manter a coesão interna e defender as fronteiras daquilo que um grupo tem em comum (...) eis as duas funções essenciais da memória comum. Isso significa fornecer um quadro de referências e de pontos de referência» (Pollack, 1989:9) que, desde nuestro punto de vista, es realizado por el museo. Por otro lado, vale recordar que para Candau (2008) la «memoria colectiva», en su acepción corriente, es una representación del pasado, puesto que un grupo en su todo no posee la facultad de recordar a partir de una modalidad culturalmente determinada (2008).⁴ Consiguientemente, la memoria de la inmigración presentada por el Museo Nacional de la Inmigración (sea ella colectiva o nacional) sólo puede darse bajo la forma de representaciones: el pasado no puede nunca ser alcanzado en su todo, sino solamente bajo diferentes formas de percepción de la realidad o a partir de diferentes discursos contruidos por los grupos.

Por dialogar con las vivencias de los visitantes, la exposición permite la participación del público, acto que tanto puede facilitar como dificultar la comunicación (Almeida, 2004). Al recorrer el edificio del antiguo Hotel de Inmigrantes, el visitante siente como si estuviera «en contacto con el pasado», lo que dificulta el distanciamiento o el «extrañamiento» necesario (Meneses, 1994) para generar un conocimiento más amplio sobre el proceso inmigratorio en la Argentina. Analicemos uno de los espacios más significativos de la exposición: la reproducción del salón comedor del antiguo hotel, compuesto por mesas y asientos, además de una gigantografía del mismo al fondo. En ese caso, el recurso de que el museo se valió para comunicar el mensaje que deseaba fue una «reconstitución de ambientes», modalidad que, según Meneses (1994), acaba congelando los objetos en uno de sus varios contextos – el propio concepto de contexto indica la existencia de otros espacios, tiempos y significados. Por ya ofrecer un conjunto de informaciones «listas», la escena representada en ese espacio puede disminuir la potencialidad de aprendizaje del público que visita el museo. Una vez internalizada la imagen

de los inmigrantes realizando sus comidas en el hotel, se pierde una gran parte de las posibilidades de conocimiento a respecto de lo que fue la inmigración en la Argentina; esa puede quedar reducida apenas a la experiencia del arribo y del pasaje de los inmigrantes por el hotel.

A pesar de esas problemáticas, verificamos que varios visitantes expresaron su agradecimiento al museo por las informaciones prestadas acerca de la historia de la inmigración en el país, como es el caso del mensaje 256 [«Excelente. Muy importante para conocer sobre el proceso migratorio»], por ejemplo. Esa es una de las explicaciones para los innumerables agradecimientos que aparecen en el Libro de Visitas del museo. Muchos también agradecen a la institución por la emoción que esta les proporciona, especialmente cuando el visitante es un descendiente de inmigrantes, como es el caso del mensaje 79 [«Me sentí feliz de recorrer los salones, les agradezco que al llegar aquí me encontré con los recuerdos de mis familiares, llegados de Génova y de Coruña. Gracias por conservar tantos recuerdos hermosos»] o del mensaje 455 [«Nunca pensé que me sentiría tan bien al visitar al Museo quise olfatear a los abuelos, no tube (sic) suerte, pero me voy contenta y agradecida por la excelente atención de su personal y lo lindo que me resultó pisar y tocar lo que ellos... lo habrán hecho con tanto miedo e ilusiones»]. Tal experiencia para buena parte del público se constituye en una importante oportunidad de recordar a sus antepasados y muchas veces los visitantes manifiestan su voluntad en agradecer por la organización del museo o de felicitar por la iniciativa, categoría que alcanza 51,75 % del total de los mensajes.

Algunos visitantes (representando 14 % de los mensajes) también agradecen a la institución por la conservación y difusión del patrimonio de la inmigración en el país, temática que nos permitió elaborar la categoría «preocupación con la preservación del patrimonio/memoria e/o identidad de la inmigración/de los inmigrantes, cuyo contenido puede ser observado abajo:

«Gracias por rescatar cosas tan importantes para nuestra “cultura”. No nos olvidemos de nuestros antepasados» (Mensaje 50).

«Los felicito por conservar algo vivo de nuestros antepasados» (Mensaje 133).

«Gracias por cuidar y difundir nuestro patrimonio histórico cultural que contribuye a reconstruir y mantener nuestra memoria» (Mensaje 136).

«Creo sinceramente que debemos rescatar, restaurar y cuidar nuestro patrimonio histórico y el “Hotel de los Inmigrantes” sin duda lo es. ¡Gracias! ¡Muchas gracias!» (Mensaje 202).

«Es fantástico poder emocionarse con el recuerdo y la vivencia de nuestra historia. Por favor, pido que recuperemos todo el edificio, no podemos dejarlo caer, nuestra historia no puede caerse, sino sobre estos cimientos, levantarse. Recuperemos los pisos superiores y todos los documentos que se están deteriorando. Gracias por darnos y por escuchar los reclamos» (Mensaje 313).

«Es una obra loable mantener la memoria viva de los orígenes y la historia del país. Felicito a los que propiciaron esto y a los que lo continúan y acrecientan» (Mensaje 448).

«El haber asistido cotidianamente a esta maravillosa muestra me permite apreciar el valor de esta institución para preservar la identidad de la nacionalidad Francesa. Gracias por todo lo excelentemente realizado. Éxito para el futuro» (Mensaje 715).

Ante esos comentarios, se hace evidente la preocupación del público en conservar vestigios materiales o inmateriales referentes a la historia de la inmigración en el país —concientización

quizás provocada por la propia visita a un lugar declarado Monumento Histórico Nacional—. En los mensajes hay un deseo de conservar esos vestigios, de «mantener viva la memoria» y «preservar la identidad» de los inmigrantes y sus descendientes, como si las experiencias pasadas pudieran ser memorizadas, conservadas y recuperadas en toda su integridad (Candau, 2008). Por otro lado, sabemos que la preservación de los patrimonios contribuye para la constitución de identidades culturales, acción que para Hartog (2007) expresa un determinado orden del tiempo, un pasado cuyo presente no puede o no quiere desvincularse totalmente. Es así que el museo es para sus visitantes una forma de no relegar el pasado, de no olvidar la historia de la inmigración también por ellos seleccionada como merecedora de ser recordada.

Son los diferentes grupos que determinan lo que del pasado debe ser memorado e instituido como memoria nacional o colectiva. Pollack (1989) nuevamente nos ayuda al notar que lo que está en juego en la memoria es también el sentido de identidad individual y del grupo. En este ámbito, grupos e individuos organizan sus discursos preocupados con la imagen que pasan de sí mismos, valiéndose muchas veces de objetos materiales como monumentos, museos y bibliotecas. El Museo Nacional de la Inmigración es, así, una forma de identificar a los inmigrantes y sus descendientes por la diferencia, por representar un grupo que encuentra sus orígenes en otros países y, de este modo, espera ser reconocido.

Justamente porque somos «seres de memoria» mantenemos con el tiempo una relación no apenas racional, sino sensible, deseando muchas veces detener el tiempo e inmortalizarlo (Albuquerque Júnior, 2006:117). Esa ansia, en la visión del autor, implica una forma de lectura del tiempo y de la historia, una manera de posicionarse frente al presente que hace surgir sentimientos como la nostalgia por el pasado:

«Qué lástima que no hayamos seguido organizando el país como en el siglo XIX, ¿no? Porque entonces muy distinta sería la vida hoy. Precioso el museo. Dios no permita que algún cerebro privilegiado se le ocurra rematarlo para hacer un shopping. ¡Gracias!» (Mensaje 90).

«Yo vine a este país en el año de 1948 traída por mis padres e hice mi vida aquí. Lamentablemente los de ahora se quieren ir» (Mensaje 121).

«Espero que la Argentina recupere los buenos tiempos» (Mensaje 127).

«Me gustaría que se volviese a recibir a los inmigrantes... (ilegible)» (Mensaje 216).

«Deseo una pronta recuperación para esta gran nación, que tanto admiro» (Mensaje 294).

En esos mensajes —gran parte clasificada en la categoría «Otros» por no corresponder a las demás y por constituir una temática menos recurrente—, percibimos una recusa del presente que es capaz de reinventar el pasado, tiempo sentido como mejor. Estos sentimientos son aflorados en el contacto con el patrimonio de la inmigración, testimonio de este otro tiempo y ejemplo a ser seguido —razón por la cual debe ser preservado—. El museo allí instituido operaba como un nexo entre el pasado glorioso y el presente no aceptado. Ese discurso nostálgico, a nuestro entender, es reflejo de la aceleración del tiempo presente y de una crisis de referencias experimentadas por las sociedades contemporáneas, como ha sido denunciado por diversos autores (Hartog, 2007; Huyssen, 2000; Candau, 2008; Nora, 1993). Pero en el caso

específico de la Argentina en la virada del siglo XX para el XXI esa percepción del pasado como un tiempo mejor también parece surgir en respuesta a la crisis económica y política enfrentada por el país (Novaro, 2009) durante el período en que los mensajes fueron escritos. Así como mostró Albuquerque Júnior (2006) acerca de los románticos portugueses que vivían en la nostalgia y en la esperanza de restaurar la grandeza perdida de Portugal, las fuentes aquí utilizadas nos llevan a identificar un cierto deseo de que la Argentina hodierna mantuviera los valores y prácticas que la hizo grande al final del siglo XIX y comienzo del XX.

Podemos conjeturar aún que la visita al museo contribuyó con esta interpretación del pasado visto como mejor, por presentar al público la imagen de un país próspero y en pleno desarrollo. Frente la realidad vivida por la Argentina contemporánea esa versión del pasado nacional presentada por el museo sonaba como un sueño, en el cual se ofrecieron diversas oportunidades, tanto para la sociedad local como para aquellos que querían hacer de ésta su nueva patria. Es de ese modo que muchos visitantes demostraron gratitud al país por haber acogido a los inmigrantes, lo que nos llevó a agrupar estos mensajes en la categoría «Agradecimiento/reconocimiento a la Argentina por haber recibido los inmigrantes», correspondiendo a 8,65 % del total de los mensajes:

«Sentí gran emoción ver como nuestra patria acogió a seres de todo el mundo sin poner fronteras» (Mensaje 35).

«¡Vaya si la Argentina es crisol de razas! Por mis cuatro hijos corre sangre italiana, española, vasca, inglesa y centro americana autóctona. ¡Gracias bendito suelo! ¡Que Dios nos ilumine a todos los argentinos y luchemos como verdaderos hermanos!» (Mensaje 108).

«¡Gracias Argentina por recibir todos los emigrantes y darles un lugar, y a mis padres que vinieron con mucho entusiasmo y lo pudieron lograr» (Mensaje 113).

«Siento orgullo por mi país, por haber albergado a tantas personas, de tantos países, que venían a buscar un lugar para vivir. Argentina les dio su tierra, albergándolos sin distinción» (Mensaje 174).

«Agradeciendo a esta bendita tierra por haber brindado la seguridad de una paz que sea eterna, porque tiene sus habitantes con corazón abierto y bondadoso para e resto del mundo. Que dios bendiga esta tierra» (Mensaje 204).

«Que Dios los tenga en su gloria a todas las autoridades que en este tiempo de emigración acogieron a todas las personas necesitadas» (Mensaje 494).

«Gracias a este gran país y sus políticas de inmigración mi padre trajo sus diez hermanos y su padre de Polonia y evitó que fueran asesinados en los campos de concentración de judíos en Polonia. Fue un gran comerciante pese a haber llegado sin un peso en el bolsillo y este país hoy alberga a sus hijos nietos y bisnietos y demás descendientes en su mayoría profesionales de primera. Gracias Argentina» (Mensaje 581).

«El Museo es muy interesante, la visita es emocionante y reconfortante de saber que mis abuelos estuvieron bien atendidos a su llegada a Argentina y que se les facilitó todo lo necesario para insertarse en estas tierras. Los felicito por la atención».

«Muchas gracias» (Mensaje 654).

Como vemos, luego de la visita al museo muchos escribieron mensajes de agradecimiento a la Argentina por haber «acogido personas de todo el mundo sin ofrecer fronteras», por «dar un lugar a los inmigrantes», recibiéndoles de «corazón abierto y bondadoso» gracias a sus «políticas de inmigración». El mensaje 174 igualmente presenta inúmeras palabras de amor a la patria,

mientras en el mensaje 108 el visitante comprende la Argentina como un «crisol de razas», dando a entender que las diferentes nacionalidades por él citadas pudieron convivir [y/o integrarse] armónicamente en el país, motivo por el cual todos deberían «luchar como hermanos».

A partir de ese sentimiento de gratitud al país demostrado por parte de los visitantes y descendientes de inmigrantes, queremos destacar la forma como la historia de la inmigración fue por ellos interpretada luego de la visita al museo. Conforme el análisis que realizamos de la exposición presentada por el museo entre los años de 2001 y 2009,⁵ verificamos que de los ocho espacios de la muestra, cinco daban especial énfasis al papel del Estado Argentino por las políticas migratorias realizadas, siendo una de ellas la construcción del Hotel y los diversos servicios ofrecidos en el complejo, tales como la oficina de colocaciones, el hospital, las clases de castellano o de coser para las mujeres. Sin embargo, como expone Devoto (2009), más allá del papel de las políticas del Estado para atraer inmigrantes en el período de la grande inmigración de masas, esas políticas ocupaban un lugar limitado ante la expansión económica —pues era la economía que posibilitaba el principal incentivo para vivir en Argentina—. Según el autor, aun que fuera ofrecido a los inmigrantes un conjunto de servicios vinculados al hotel, más de la mitad de aquellos que llegaban no se alojaba en él, sino que eran recibidos en el puerto o se dirigían inmediatamente a la casa de amigos y parientes. Era una minoría la que se utilizaba de las posibilidades de la oficina de colocaciones, por ejemplo, que funcionaba en el mismo Hotel de Inmigrantes y que disponía de oferta de trabajo, sobre todo rural (Devoto, 2009:251).

Además, la idea de que inmigrantes de distintas nacionalidades fueron «acogidos» por un país que celó por la integración de todos en medio a la sociedad remonta a una visión historiográfica más antigua y en sintonía con la debatida tesis del «crisol de razas», ya que comprende la inmigración al país como un proceso mediado por el Estado nacional. Así, los mensajes de esta categoría sugieren que la exposición reprodujo esa visión historiográfica tradicional, puesto que diversos visitantes reconocieron la acción del Estado como fundamental para el incremento de la inmigración en la Argentina. Es muy probable que esas concepciones al respecto de la inmigración en el país ya hubiesen sido construidas por el público antes que frecuentasen la institución, mientras tanto, aun después de su visita a la exposición, el público siguió expresando una interpretación de la historia que se aproxima de aquella versión historiográfica más remota. Si los visitantes salieron extasiados y felices del museo por la forma con que fueron recibidos sus antepasados, no es inesperado que los objetos y fotografías expuestos enunciasen esa interpretación de la historia. Parece aún más natural que demostrasen nostalgia por aquella Argentina de otrora, casi mítica; país acogedor que recibió de brazos abiertos inmigrantes de todas las nacionalidades «sin hacerles distinción», como indicó el mensaje 174.

Mientras muchos visitantes expresaron su gratitud y reconocimiento a la Argentina, otra parcela de visitantes —9,8 % del total de mensajes— manifestó su reconocimiento a los propios inmigrantes, comprendidos como verdaderos «constructores de la nación», como personas llenas de coraje que cruzaron el Atlántico en busca de sus sueños:

«Al ver las ilustraciones toda la piel de mi cuerpo se erizó y por un momento me sumergí en el pensamiento del sufrimiento que habrán tenido mis familiares y además inmigrantes de llegar a una tierra desconocida, sin saber el idioma y sus costumbres» (Mensaje 89).

«Con mucha ternura y amor, y agradecida a todos los inmigrantes que hicieron muy grande y hermosa esta Patria que también es de ellos. No sé, si no fuera por ellos qué hubiera sido de este país. Un gran agradecimiento y un gran abrazo a todos los que llegaron en busca de su futuro. ¡Dios los bendiga!» (Mensaje 116).

«Agradezco la posibilidad de conocer este lugar que recibió a mis abuelos que legaron a estas tierras con la fuerza y la esperanza de contribuir con su futuro. Uno del Veneto (Italia) Attilio G. Fabrics y mi abuela de Umbria. Ambos se casaron en Lincoln pero luego se asentaron en Trenque Lauquen (Bs. As.). También mi abuelo francés, Edouard Noel Dutroc, estudió aquí y logró progresar en Trenque Lauquen. Gracias una vez más» (Mensaje 245).

«Realmente fascinante es parte de nuestra historia y la del país al que construyeron con su entusiasmo y esfuerzo» (Mensaje 381).

«Hoy sentí a mis bisnonos conmigo, no estuvieron en este hotel pero estoy segura que me acompañaron es una sensación de amor a todos los que tuvieron que dejar su tierra, por el desarraigo, por lo que sufrieron» (Mensaje 456).

«Este Museo es quizás lo que más me haya emocionado en mi vida. Soy nieta de abuelos inmigrantes y el reconocimiento a ellos y a los nietos de hombres y mujeres que vinieron a “construir” nuestro país debe ser permanente. Felicito al prof. Ochoa de Eguileor por haber trabajado con tanto esfuerzo en hacer de esto una “realidad”» (Mensaje 559).

«¡La historia de personas con gran corajes! ¡Benditos sean!» (Mensaje 658).

Por su contenido clasificamos los mensajes en la categoría que nombramos «Agradecimiento, homenaje o reconocimiento a los inmigrantes». Después de frecuentaren la institución, muchos visitantes demostraron su admiración por estos hombres y mujeres que lucharan por sus sueños y «lograron progresar» [mensaje 245] en el nuevo país. Esa visión del proceso migratorio como una historia de suceso se parece mucho con un espacio de la exposición que analizamos en que algunos paneles presentaron solamente la historia de inmigrantes que alcanzaron una vida próspera en Argentina y cuyos familiares ejercieron profesiones de destaque en la sociedad. En otras palabras, los inmigrantes son representados por el público como seres incansables que, a pesar de las dificultades y del «sufrimiento» inicial, mantuvieron la «fuerza» y la «esperanza» necesaria para progresar y lograr un futuro mejor. Fue a través de mucho «esfuerzo» que ellos contribuyeron para la «construcción del país» [caso de los mensajes 116, 381, 559], como si la sociedad argentina fuera incapaz de desarrollarse sin el auxilio de los inmigrantes.

Decir que los inmigrantes «forjaron el país» es comprenderlos como el principal agente de la modernización argentina, tesis de Gino Germani difundida en los años 1960 y que fue bastante criticada en las décadas siguientes (Devoto, 1992, 2009; Marquiegui, 1999). De ese modo —y así como advertimos a respecto de la categoría anterior— entendemos que esta interpretación del proceso migratorio ya estaba presente en el imaginario del público, pero la exposición visitada habría contribuido con la legitimación del inmigrante como responsable por el desarrollo del país. Éste se configura en el héroe, arquetipo del progreso de una sociedad que alcanzó su auge en el inicio del siglo XX. En tiempos de negación del presente y de descontento con la situación actual del país, la representación de la inmigración mostrada por el museo selecciona y actualiza los hechos grandiosos y heroicos de este pasado, del cual desciende la gran mayoría de los visitantes.

Ante los mensajes aquí analizados, percibimos que figura en el imaginario del público una construcción del pasado que se aproxima a lo ficticio, pero que es sentida como si fuera realidad. El mito del «crisol de razas», en ese sentido, puede ser visto como un de los «tabus

da historia» (Langue, 2006:24) que comúnmente perduran en las memorias, fiestas nacionales y conmemoraciones. Luego, la historia contada en el Museo Nacional de la Inmigración conmemora los grandes momentos de la historia de la inmigración en la Argentina, quizá no apenas porque así lo quisieron los directores de la institución, pero porque parece ser así que buena parte de la sociedad desea recordar sus antepasados.

Sin embargo, no todos los visitantes que frecuentaron el museo hicieron elogios y agradecimientos al país, a los inmigrantes o a la institución por haber creado el museo y preservado el patrimonio de la inmigración. Por esta razón elaboramos la categoría «Sugerencias o reclamos a la institución», correspondiendo a 8 % de los mensajes. Además de proponer sugerencias, muchas personas manifestaron quejas, sobre todo al respecto de la dificultad para llegar al museo, causada por la falta de carteles indicativos en las calles y en la propia sede de la DNM. Unos pocos hicieron críticas aún más sagaces a la institución, señalando la falta de informaciones en la muestra sobre las diferentes nacionalidades que «hicieron la Argentina», como vemos en el siguiente mensaje:

«Muestra interesante, aunque a nuestro parecer queda un largo camino por recorrer, ya que faltan datos sobre inmigración de origen árabe y griega, por citar algunos ejemplos. Entre “los que hicieron la Argentina” según el afiche en el microcine, deberían también figurar estas colonias arriba mencionadas, ya que contribuyeron a la formación cultural y económica de la Argentina de hoy» (Mensaje 719).

Aquí el visitante demostró tener algún conocimiento previo sobre la historia de la inmigración en la Argentina, condición que le permite exigir del museo la presencia de elementos que retraten la participación y presencia de las diferentes colectividades en el país. Su comentario nos parece muy importante, puesto que confirma una de nuestras hipótesis sobre una valorización más fuerte de la inmigración europea realizada por los organizadores del museo.

«Creo que es muy hermoso todo esto pero sería bueno que alguien fuera informado más sobre las familias que habitaron. Como así tener en la base de datos a toda la gente que llegó así halla (sic) sido a otros puertos de la Argentina. Por favor poner indicadores bien precisos de cómo llegar hasta aquí ya que no hay nada que indique y estamos todos perdidos. Gracias» (Mensaje 557).

«Excelente atención por parte de los guías. Pero es muy penoso ver un Museo vacío» (Mensaje 534).

«Quisiera comentar que como docente de historia y que tuvo la oportunidad de venir varias veces se observa la ausencia de relatos de la vida cotidiana y la falta de objetos que representan el paso del inmigrante por el lugar. La proyección tiene demasiada información en los planos y evolución de las propuestas de construcción del edificio. Se debería rescatar el estudio de caso por medio de las historias de vida» (Mensaje 662).

Otros visitantes, como vemos, solicitan más informaciones sobre los inmigrantes que entraron en el país desde otros puertos o reclaman la falta de relatos acerca de su vida cotidiana. Estas proposiciones confirman que la exposición daba cuenta casi solamente de la historia del hotel de Inmigrantes y de aquellos que pasaron por él, habiendo poco material informativo sobre cómo sucedieron sus vidas a continuación de su llegada en el país. Algunos visitantes aun considerarán el museo muy «vacío», señalizando para sus carencias en lo que se refiere a financiamiento y a profesionales cualificados para resolver los problemas de la exposición museológica, de su acervo y comunicación.

Consideraciones finales

Es importante observar que la manera como la inmigración es expresa en los mensajes que analizamos depende siempre de las visiones de mundo y de los conocimientos previos de cada visitante. Todas las informaciones, conocimientos y valores aprehendidos por el público en un museo confrontan con los conocimientos y valores que las personas ya poseen (Cury, 2006). Según Zavala (1996), un espacio museográfico puede adoptar estrategias discursivas similares a las de cualquier otro medio de comunicación, con el objetivo preciso de conseguir una determinada experiencia de visita y determinados niveles de información. Por más que el visitante esté seguro de que va a conocer un conjunto de piezas valiosas, él sólo conocerá la visión parcial que los museólogos ofrecen de estas piezas, por la imposición de determinados criterios de jerarquización y contextualización. Por esta razón, ningún discurso museográfico, como cualquier clase de discurso, puede ser neutro, ya que su propia naturaleza consiste en la construcción de «una mediación entre el contexto original de lo que muestra y el contexto interpretativo del visitante» (Zavala, 1996:13).

Advertimos así que la experiencia adquirida en la visita a una institución museológica es construida continuamente, pudiendo resultar tanto de los conocimientos previos de cada visitante (el contexto personal), de la interacción con el predio del museo y con su acervo que fue seleccionado y expuesto (el contexto físico), como de los contactos con individuos o grupos involucrados en la visita (el contexto sociocultural) (Almeida, 2004). Las investigaciones de evaluación y aprendizaje muestran que el contexto personal también es fundamental en el momento de elegir el museo o la exposición a ser visitada (Almeida, 2005), habiendo motivaciones e intereses propios en el contenido de las exposiciones, como parece ser el caso del museo aquí estudiado. Diferentemente de un museo de ciencias o de un museo de arte, el museo de tipo histórico puede ofrecer al público exposiciones capaces de rememorar su pasado y hacerlo identificarse con su propia historia, garantizándole el sentido de pertenencia e identidad.

El estudio de los mensajes firmados en el Libro de Visitas del museo nos llevó a elaborar algunas categorías que nos parecieron dar cuenta tanto de la forma como el museo presentó la historia de la inmigración para la Argentina, como de las representaciones y/o visiones de mundo previamente construidas por el público visitante a respecto de la historia de la inmigración en el país. A partir de estas categorías verificamos como una misma exposición puede contribuir con la legitimación de determinados discursos sobre la historia.

Cury (2006) alertó sobre la dificultad de elaborarse un discurso expositivo que establezca una relación dialógica con el público, dejando espacio también para que ese (re)elabore su propio discurso. Un museo armado a partir de estrategias y una posición democrática debería ofrecer diversas opciones para que el visitante pueda construir su propio discurso museográfico, según sus propias necesidades (Zavala, 1996). Parece haber predominado entre los mensajes una interpretación de la historia de la inmigración a partir del punto de vista del poder instituido, ya que la acción del Estado fue notada como fundamental para el incremento de la inmigración en la Argentina. Consecuentemente, el papel de los inmigrantes también fue interpretado por los visitantes como el responsable por el progreso y desarrollo alcanzado por el país.

De estas dos ideas/categorías principales parecen emerger las demás categorías, cuyos visitantes: se emocionan por adentrar al lugar histórico que acogió a los inmigrantes; desean «mantener la memoria viva» y preservar el patrimonio de la inmigración; comprenden el museo como un lugar capaz de hacerlos recordar el pasado o aprender la historia del país; y agradecen o felicitan a la institución por la organización del museo, puesto que esta es una forma de homenajear a los inmigrantes que auxiliaron en la construcción de la Argentina, de evocar recuerdos y de exaltar este pasado glorioso del país.

Es notorio entre los temas que aparecieron en los mensajes, por lo tanto, el destaque dado por los visitantes al Estado argentino, aquel que construyó el Hotel de Inmigrantes, que los amparó luego de un largo viaje lleno de expectativas y hoy sigue cuidando de la preservación de su memoria y su patrimonio a través de la creación del museo. También encontramos en los mensajes un expreso agradecimiento a aquellos hombres y mujeres que mantuvieron la «fuerza» y la «esperanza» necesarias para alcanzar «progreso» en el nuevo país. En resumen, los mensajes firmados en el Libro de Visitas de la institución parecen corroborar las interpretaciones más tradicionales sobre el proceso inmigratorio en el país, ya sea por comprender el Estado nacional como aquel que promovió la inmigración y su integración en medio a la sociedad argentina, o por considerar al inmigrante europeo como el principal agente de la modernización y del desarrollo del país.

Notas

¹ Revisión de la traducción del portugués al español: Magister María Clara Ruiz (Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil).

² En un mismo mensaje pueden estar presentes diversas categorías, por eso el suma de los porcentajes ultrapasaría los 100 %.

³ Entendida como la técnica de presentación del material expositivo (objetos y documentación) que permite la comunicación del contenido museológico, adecuada al edificio que lo aloja y asegurando la preservación de los objetos patrimoniales expuestos (Perichi, 1997:20).

⁴ Conforme el autor, la memoria colectiva es una forma de meta memoria, o sea, un enunciado que los miembros de un grupo quieren producir acerca de una memoria supuestamente común a todos los miembros de este grupo (Candau, 2008:22).

⁵ Para más detalles sobre el contenido de la exposición de larga duración presentada por el Museo Nacional de la Inmigración entre los años 2001 y 2009, conferir Lopes (2012).

Bibliografía

- Albuquerque Júnior, D. Muniz. (2006).** «As sombras do tempo: A saudade como maneira de viver e pensar o tempo e a história». Em Ertzogue, M. Haizenreder; Parente, T. Gomes (orgs.). *História e sensibilidade* (pp. 117–139). Brasília: Paralelo 15.
- Almeida, A. Mortara. (2004).** «Comunicação Museológica: a importância dos estudos sobre os receptores/visitantes». *Anais dos Seminários de capacitação museológica* (pp. 327–338). Belo Horizonte: Instituto Cultural Flávio Gutierrez.
- Almeida, A. Mortara. (2005).** «O contexto do visitante na experiência museal: semelhanças e diferenças entre museus de ciências e de arte». *História, Ciências e Saúde – Manguinhos*, 12 (suplemento), pp. 31–53.
- Alonso Fernández, L. (2001).** *Museología y Museografía*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Bourdieu, P. & Darbel, A. (2007).** *O amor pela arte: os museus de arte na Europa e seu público*. Porto Alegre: Zouk.
- Candau, J. (2008).** *Memoria e identidad*. Buenos Aires: Del Sol.
- Cândido, M. M. Duarte. (1998).** «Imagens de vida, trabalho e arte. Um estudo de caso de documentação museológica: a coleção de imaginária do Museu Dom José (Sobral—Ceará—Brasil)». *Cadernos de Sociomuseologia*, 12.
- Chagas, M. de Souza et al. (2010).** «Museu e Público Jovem: percepções e receptividades». *Museologia e Patrimônio*, 3 (1), pp. 49–66.
- Cury, M. Xavier. (2005).** «Comunicação e pesquisa de recepção: uma perspectiva teóricometodológica para os museus». *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, 12 (suplemento), pp. 365–380.
- Cury, M. Xavier. (2006).** «Marcos teóricos e metodológicos para recepção de museus e exposições». *UNRevista*, 1 (3), pp. 1–13.
- Devoto, F. J. (1992).** «Del crisol de razas al pluralismo: treinta años de historiografía sobre las migraciones europeas a la Argentina». *Documentos de trabajo del Instituto Torcuato Di Tella*, 118.
- Devoto, F. J. (1992).** *Movimientos migratorios: historiografía y problemas*. Buenos Aires: CEAL.
- Devoto, F. J. (2009).** *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Hartog, F. (2007).** *Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo*. México: Universidad Iberoamericana.
- Huysen, A. (2000).** *Seduzidos pela Memória*. Rio de Janeiro: Aeroplano/Museu de Arte Moderna.
- Langué, F. (2006).** «Introdução. O sussurro do tempo: Ensaio sobre uma história cruzada das sensibilidades Brasil—França». Em Ertzogue, M. Haizenreder; Parente, T. Gomes (orgs.). *História e sensibilidade* (pp. 21–31). Brasília: Paralelo 15.
- Lopes, M. Barbosa (2012).** *O Museo Nacional de la Inmigración: história, memória, representação. Buenos Aires, 1985–2003*. São Leopoldo: Oikos/Unisinos.

- Marquiegui, D. N. (1999).** «Del crisol de razas al pluralismo cultural: el debate historiográfico como herramienta orientadora de las estrategias para la enseñanza de la historia». *Clío y asociados. La Historia Enseñada*, 4, pp. 37–54.
- Meneses, U. T. Bezerra de (1994).** «Do teatro da memória ao laboratório da História: a exposição museológica e o conhecimento histórico». *Anais do Museu Paulista*, 2, pp. 9–42.
- Meneses, U. T. Bezerra de. (2002).** «O Museu e o problema do conhecimento». Em *Anais do IV Seminário sobre Museus—Casas*, Rio de Janeiro, pp. 17–48.
- Nora, P. (1993).** «Entre Memória e História: a problemática dos lugares». *Projeto História*, 10, pp. 7–28.
- Novaro, M. (2009).** *Argentina en el fin de siglo. Democracia, mercado y nación (1983–2001)*. Buenos Aires: Paidós.
- Perichi, C. Caraballo. (1997).** «Que é museografia?». Em Arnaut, J. K. Reis; Almeida, C. A. Fonseca de. *Museografia. A linguagem dos museus a serviço da sociedade e de seu patrimônio cultural* (pp. 17–37). Rio de Janeiro: IPHAN/OEA.
- Pesavento, S. Jatahy. (2007).** «Uma cidade sensível sob o olhar do ‘outro’: Jean—Baptiste Debret e o Rio de Janeiro (1816–1831)». *Fênix. Revista de História e Estudos Culturais*, 4 (IV, 4), pp. 1–18.
- Pollack, M. (1989).** «Memória, Esquecimento, Silêncio». *Estudos Históricos*, 2 (3), pp. 3–15.
- Ramos, E. Capovilla da Luz; Lopes, M. Barbosa (2010).** «Lugares de memória da imigração na América Latina: as hospedarias dos imigrantes de São Paulo e Buenos Aires». *Maracanan*, 6, pp. 171–183.
- Sayad, A. (1998).** *A imigração ou os paradoxos da alteridade*. São Paulo: Editora da Universidade.
- Zavala, L. (1996). «Estrategias de comunicación en la planeación de exposiciones». *Cuicuilco*, 3 (8), pp. 10–23.